

EL AMIGO DEL OBRERO

REDACTORES: Dr. LUIS P. LENGUA, Dr. MIGUEL PEREA

Secretario de Redacción: JUAN N. QUAGLIOTTI—Administrador: FERNANDO O. PLA

Órgano de los Círculos Católicos de Obreros del Uruguay
APARECE LOS MIÉRCOLES Y SÁBADOS

REDACCIÓN—ADMINISTRACIÓN: Daymán 126—Horas de Oficina: 9 a 12 m.—2 a 5 p. m.
Teléfono: La Cooperativa núm. 539
Suscripción en la Capital (por mes) \$ 0.20 | En campaña (semestre adelantado) \$ 1.20
No se pague ningún recibo que no lleve el sello de la Administración.

Indicador cristiano

Miércoles 10.—Stos. Peregrino, Juan Nepomuceno y Genadio, mrs.; San Ulal.

Jueves 17.—Stos. Pascual, Bailón, Pablo, Hernando y Aguilón, mrs.

Viernes 18.—Stos. Venancio y Enrico, mrs.; San Félix de Cantalicio.

Sábado 19.—Stos. Pedro Celestino, Juan de Cetina y Pedro, mrs.; Sta. Prudencia, virgen.

El Amigo del Obrero

MONTIVIDEO 16 DE MAYO DE 1906

Los demócratas cristianos

La Unión Democrática Cristiana, que desde hace más de un año se incorporó a la acción social entre nosotros, organizando sus elementos y desplegando en medio de ráfagas de entusiasmo su hermosa bandera de principios, acaba de dar un paso de trascendental importancia que mucho, muchísimo la honra, y es nuncio feliz de esas grandes empresas de futuro.

El domingo último, vimos un grupo numeroso de esa falange de obreros, acercarse en corporación a la mesa eucarística, todos rendían gozosos a su fiel tributo de sus almas nobles, y a semejanza de los cristianos de los primeros tiempos acumulaban así, brios y fuerzas para los momentos más rudos de la lucha.

Ciego será quien no vea una fuerza poderosa en esa organización de obreros que, bajo el nombre de Democracia Cristiana, ha descendido al terreno de la lucha social, sin miedos en el corazón, con legítimos anhelos, con levantados ideales y sin contar el número de sus adeptos ni de sus adversarios.

De las diversas empresas acometidas por el catolicismo uruguayo para el triunfo de la causa de Dios ninguna más difícil, ninguna más delicada ni más importante que la Democracia Cristiana.

La lucha es desigual, pero es gloriosa.

Hace más de un año que los demócratas cristianos se batían bravamente, sin tregua y sin intermitencias.

Los admiramos día a día en la brecha, sin fallemientos, seremos en el triunfo y más seremos aún en los reveses.

Y su obra no ha sido de notoria efectista, ni de aparato relumbrante. No; ahí están los hechos, tangibles y evidentes, que si demuestran el cúmulo de conquistas realizadas, demuestran también la enormidad de cuanto habrán podido hacerse si la apatía de los católicos no hubiese impedido, que en los momentos solemnes cada uno se encontrase allí, donde el deber lo llama, al pie de su bandera.

En medio del caos en que las ambiciones y la obra demodoladora del anarquismo y del socialismo han envuelto la solución del problema social en nuestro País en estos últimos tiempos, en medio del desquicio causado por las recientes huelgas y paros generales del trabajo, la acción de los demócratas cristianos se ha podido advertir, siempre en el terreno de la justicia, sin ceder un ápice de sus derechos propios pero tampoco sin exigir un ápice del derecho ajeno.

Los hemos visto clamar contra los patronos cuando la avaricia de estos ha pretendido convertir en cosa, a ese factor imprescindible a ese resorte esencial en la gran maquinaria del progreso al obrero, resistiendo, se a ver en el un ser inteligente, un hermano y los hemos visto también clamar contra los obreros cuando éstos han considerado a los patronos con idéntico extraviado criterio, y ya con medios vulnerables y contraproducentes, ya con exigencias fuera de lugar, han pretendido soluciones violentas y destituidas de justicia.

Son muchos ya—y su enumeración sería larga—los gremios o trabajadores que, adheridos a la Democracia Cristiana, han obtenido de sus patronos concesio-

nes importantes y razonables, tratando con ellos en el terreno pacífico de la razón, concertando la solución en el campo de la mejor buena fe y contemplando los recíprocos intereses de ambas partes.

Y si después de meditar sobre todo esto, reparamos en el cúmulo de sacrificio que esta labor diaria ha requerido al grupo ya numeroso de luchadores que cruzaron su pecho con la gloriosa insignia de la Democracia Cristiana, no podemos menos que rendirles el tributo de nuestra admiración y de nuestro respeto y unir a ellos nuestra voz para exclamar con ellos y con toda la fuerza de nuestros pulmones: Adelante, por Dios y por el Pueblo!

El acto celebrado el último domingo en la Iglesia de la Concepción, y la sencilla y cordialísima reunión que le siguió con motivo del desayuno, que congregaron nuevamente en fraternal banquete a los demócratas cristianos en su local de la avenida Rondeau, han dejado en todos raíces profundas e impresiones imborrables.

A ambos actos se mezclaba una nota simpática, como quiera que se realizaba con motivo del aniversario de la promulgación de la memorable encíclica *Rerum Novarum*, en cuyo inmortald documento, el gran Pontífice de los obreros León XIII, escribió con letras de oro la solución del gran problema social, que la ambición y el egoísmo pretenden en vano desoir, pero que va abriendo camino a través de las dificultades, y acabará por triunfar en medio del colosal aplauso del mundo obrero reconocido y desengañado.

Y, cuando ese día llegue, cuando esas diadas de triunfos llamen al rico y al pobre, al patrón y al obrero a darse el abrazo de hermanos a la sombra de la cruz de Cristo que, con sus brazos abiertos llama a todos desde hace siglos, allí, allí estará flameando libre y glorioso el hermoso estandarte de la Democracia Cristiana.

Adelante!... repetimos, ¡por Dios y por el Pueblo!

Quisicosas

Declamamos y así lo dejamos demostrado, que Sin Chispa el de Paysandú no sabe leer; esto es, puede que sepa deletrear, pero lo que es, entender lo que deletrea; ¡bemoles! esa ya es harina de otro costal.

Levó un artículo del señor Obispo de Cuyo, y, ¿a qué los primeros párrafos ya se lo trabucaron las ideas y lo quedaron las pocas circunvalaciones de la calavera hechas unas verdaderas lástimas, entre las las como trenza de á ocho, incógnitas de percibir ni siquiera la contundente caricia de una verdad de Pero Grullo.

Ya vimos en el número precedente, cómo no estaría el pobre mygín del Sin Chispa de Paysandú, cuando trabucó de una manera tan lamentable, el sujeto de una benévola oración de acción, atribuyéndola a la Iglesia, lo que Mons. Benavente atribuyó al Siglo XIX.

Pues bien, si en el material desbarra y se va de bruces tan sin gracia el escritorillo sanducero, ¿qué podemos esperar de su extraliterario chirimén, cuando trata de penetrar el espíritu de la letra?

¡Bilacazo tras bilacazo, que es un verdadero dolor!

Pruebas al canto.

Dico el señor Obispo de Cuyo, en su artículo—Aparito—que tanto ha escandalizado a nuestro buen Sin Chispa.

A este siglo (habl. del siglo XIX: no vaya a entender Sin Chispa, que habla del siglo XX, ó sencillamente de la Iglesia de Cristo; porque ese buen hombre es capaz de trabucarlo todo).

«Este siglo (pues) así como ha sido habil para apropiarse los beneficios que en contró de los siglos pasados, ó imaginarse en su vanidad que todo lo existente en el orden de adelantos materiales son obras suyas, así también ha sido ingenioso para aglomerar los errores antiguos y presentarlos bajo una sola forma que los contiene todos, llamados liberalismo. En esta heresia monstruosa, cubren todos los delitos del género humano: las dudas más extravagantes, las ideas más peregrinas, las creencias más absurdas, las opiniones más descabelladas, los más raros sistemas, las más anárquicas rebeliones... un hebreo, es un liberal; un ladrón, es un liberal; un incrédulo, es un liberal; un impío, es un liberal; un sectario, es un liberal. Desde el

egoísta que sacrifica a todos en su provecho, hasta el atorrante que da na la ni de nada se lo importa, todos caben en el liberalismo.»

Vamos a ver, como esteridó esta párrafo, el portentoso chirimen de don Sin Chispa.

Como era de esperarse, tomé el ribanc por hojas, y se quedó con ellas.

Dico así, Sin Chispa.

«Además, en el mismo artículo, el citado Fraile, con descomunal desfachatez dice: «Un hebreo, es un liberal; un ladrón, es un liberal; un incrédulo, es un liberal; un impío, es un liberal; un sectario, es un liberal. Desde el egoísta que sacrifica a todos en su provecho, hasta el atorrante que da na la ni de nada se lo importa, todos caben en el liberalismo.»

«Aquí sí que viene a pelo el popular adagio que dice: «Lo tuyo me dices, y es una lástima que el tal obispo» esté en Cuyo, porque de lo contrario, lo llevaríamos a una conferencia pública, para demostrarle que de esos defectillos, los liberales tienen una parte, pero a los frailes y católicos, nadie lo quitaría un noventa por ciento ó más.»

Lo que declamamos: ha tomado el rabano por las hojas.

Aquí no se trata, melón, de ver quien tiene más defectillos, si los católicos, ó los liberales, ó los turcos, ó el rey que rabio; sino sencillamente se afirma, que el ser hebreo, el ser ladrón, el ser incrédulo, el ser impío el ser sectario, el ser anarquista, es una deducción lógica del sistema liberal.

En una palabra, que, puestas las premisas de las desenfrenadas libertades liberales, se van sacando, como el hilo de la madeja, todos esos, que Vd. tan bonitamente apellida defectillos.

El liberalismo, que no es más que un sistema de negación, negando a Dios, echando a rolar, derriba los fundamentos de la moralidad, del deber, del honor, de la autoridad, en fin, todo se convierte en un caos.

Y después con la libertad de pensar, como a esta sigue lógicamente la libertad de acción; pues, tengan crímenes y farías; que jancha en Castillal

¿Está Vd, don Gedeón?

No na dicho el señor Obispo de Cuyo lo que Vd. pretende decir de sus palabras, a saber: que un liberal, por esa hecho ya es un hebreo, un ladrón, etc., etc.; sino que un hebreo, un ladrón, etc., pueden defenderse lógicamente, diciendo que pertenecen al liberalismo; cosa que no puede pasar con el Catolicismo, aun supuesto que el noventa por ciento, como Vd. dice y aún el noventa y nueve por ciento de sus afiliados, fueran ladrones, hebreos etc.

Siempre habría uno que echaría en cara a los demás, el que no viven, según sus principios, y que atropellan la leyes que deben cumplir.

A un católico ladrón, siempre se lo podría echar en cara, que en el catolicismo, hay un precepto de la ley de Dios, que prohíbe robar: *clase de cacteres.*

Un liberal puede decir, yo soy liberal, y por eso robo; un católico no puede decir yo soy católico y por eso robo.

Aquello de que esos defectillos los convienen en mayor número a los frailes que a los liberales, se lo va Vd. a contar a su abuela, que que puede ser que se lo crea.

Está visto, que ese pobre hombre de Sin Chispa, no entiende un cáncamo de lo que lee.

Todavía si se contentara con no entender y callarse, el mal sería pasable; pero no, Sin Chispa quiere hablar y habla, esto es escribe, aunque mal; quiere desafiar, y desafía.

¿Que lástima de hombre que no tenga tanta prudencia como el burro de aquel gitano, de que nos habla el cuentol

¿Que no lo saben?

Pues señor, esta era un jitano que tenía un burro de manes condición y mirada más inteligente y profunda que la de muchos hombres, que dicen «¡Fiat lux!».

Pues bien, nuestro hombre quiso sacar partido de su burro y bien enjaezado, lo llevó a una feria.

Una vez allí, construyó con lienzos una barraca, encerró en ella al buen borrico y puso a la entrada un cartel con el siguiente mote:

—MARABIYA—

¡Entren ustedes a ver
El burro que sabotea!
Pa ver tamafina moná
A perra gorda la entrá.

Rebuznaba el polipio, a más y mejor y los curiosos iban cayendo y formaban corro.

¡Pagar y entro cabayeros, que ni en Setija hay tanta maravilla!—decía el jitano—¡entro de media hora, leerá el rucio el mejor discurso de Castella!

Entró un buen puñado de sechillas gentes.

Llegó el momento. El jitano tomó un periódico, que día la fama, fue el «Fiat Lux» de Paysandú, se lo puso delante de sus apocados ojos al borrico, y éste, nada, más que seguir mirando con

inefable luzura las emborronadas columnas.

—Lea ó no lee—decían ya fastidiados los curiosos.

—¿Pus no ha de leer?

—Y cómo no lea na?

—¡Ajá! Porque íá, pero el prebeico no pronuncia.

Así también ¡qué lástima que al escritorillo de Paysandú, no le diera por leer para sí solo y guardárselo los dispartes en su fuero interno como al borrico del cuenjol

¡Hago moción en ese sentido, y me lo agradecerán las buenas gentes.

El Mundo.

Frusterías

LA CAUSA PRIMERA Y EL POSITIVISMO

Entre la infinidad de casos y principios venerandos que el positivismo molerno desdicha, males importunos, aniquilados y vanisimas frusterías, se destaca en lugar preferente la causa primera, Dios. Doble reverencia ante el Ser supremo nuestra frente y nuestra rodilla en acto de desagravio por este sangriento ultraje que se infiere a su majestad soberana.

Es muy singular y oportuno el argumento de que echan manos para desentenderse bonitamente del deber de rendir adoración a Aquel que los crió. Dios, dicen, es el ser infinito... lo infinito no puede caber en la estrechez de nuestro entendimiento, (que humildes los señores positivistas) y luego no podemos conocerle; no negamos su existencia, ni la afirmamos: precindimos de él, lo dejamos aparte.

Caballeros, les contestamos, una cosa es comprender la esencia de un ser, y muy otra la de conocer su existencia. Nadie comprende lo que es la esencia de la luz, lo que no impide que la conozcamos y aprovechemos para los menesteres de la vida.

Que no podamos comprender a Dios, concedido; ¡ojalá llegara el hombre a comprenderse a sí mismo! pero conocer que Dios existe ¡por qué no hemos de conseguirlo, si toda la creación a gritos herido nos habla de él!

Los señores positivistas no se dan por entendidos. Dejarán de ser positivistas, si se dejan arrebatar su argumento aquí por una simple réplica. Si razonamiento puede reducirse a esto otro: Si Dios existe, es dueño del mundo y ha de haber impuesto su ley a todo lo que se saliera de su mano creadora, ley de la que el hombre no ha de poder eludir; esta ley de Dios nos fastidia, incómoda, nos es odiosa; busquemos el modo de desentendernos de Dios, y su ley quedará suprimida. Los católicos, los mejores defensores que cuenta la causa primera, enseñan en sus tratados de moral este principio: *Una ley debes no obligar.* Y bien, Dios es infinito, lo infinito no puede ser comprendido por el entendimiento humano, luego tampoco puede ser conocido; su existencia no consta, es dudosa; y de los necesariamente resultará la ley que sobre aquella existencia se funda. ¡El compañero a la lucha y no nos dejemos arrebatar esta estupendo e impagable razonamiento: guerra a muerte y sin cuartel a todo mortal que no admita nuestro primer principio: la existencia de Dios es dudosa, luego no tiene valor alguno la ley que en su nombre se dicta al mundo.

Muy vivos ¿eh? los señores positivistas. ¡Lástima no lo hayan sido también los pobres Charrúas de nuestra tierra! Cuando estos contemplaron estupefactos los fogoneros de las armas españolas y los estragos que causaban, no comprendieron lo que serían aquellos artefactos, conocieron sin embargo que eran algo terribles. Es verdad, que ellos, pobres salvajes, no estaban al tanto de los estupendos adelantos de la moderna ciencia positivista. Con su orecuicido entendimiento pensaban, que si un hombre caía herido ó muerto al oír una detonación y al salir llama y humo de un artefacto apuntado hacia él, el tal artefacto había de ser arma peligrosa de la que había de guardarse, importándole un comino el hecho de no comprender su estructura ó ignorar por completo la existencia y poder de la pólvora; en fin los pobres Charrúas, sin haber estudiado ninguna filosofía, entendieron el principio filosófico: *contra factum non valet illatio*, a la vista del hecho es inútil toda discusión. Los positivistas, al contrario, piensan de otro modo: el hecho grandioso de la maravillosa máquina del universo, que clama por su autor, no dice nada: la buena lógica exige que la causa primera, el Ser absoluto, debe ser infinito; lo infinito no puede ser comprendido por la mente humana, luego... tampoco puede ser conocido, y ¡viva el progreso, los adelantos y la moderna civilización!

Los católicos, ignorantes, retrógrados, ocurantistas y pobres apagueles, usando legítimamente de nuestra libertad, queremos darnos el gusto de pensar muy de

otra manera: referentes a lo mismo nuestra frente ante el Ser supremo, y probamos su existencia con irrefutables argumentos, algunos de los cuales iremos exponiendo aomeraamente.

Todos los seres que conocemos en el mundo, porque los vemos y los palpamos: aunque no los comprendemos completamente, son seres contingentes, es decir, que no tienen en sí la razón de su ser, han recibido de otro la existencia; y remontanándonos de un ser a otro, necesariamente hemos de llegar a uno, que dando la existencia a todos los demás, él no la haya recibido de nadie; un ser que exista por sí mismo, que en sí encuentre la razón de su existencia, el Ser absoluto, la causa primera, Dios.

Exponemos este argumento en una forma más sencilla, que esté al alcance del más humilde obrero que lea estas líneas. El pollo sale del huevo, y puesto que el primer huevo que existió en el mundo hubo de ponerlo la primera gallina, se pregunta: ¿de dónde salió ésta? Los católicos respondemos sencillamente: Dios la hizo. Los positivistas contestan: salió de la evolución de la materia; al principio existió una nebulosa, la que puesta en movimiento por las leyes naturales, condensándose, transformándose y evolucionando, dió origen a todos los seres.

Si ¡eh! pero si toda ley requiere un legislador ¡quién legisló las leyes naturales? y si esas leyes son sin inteligencia, ciegas, sordas, mudas ¿cómo se la compusieron para dar al hombre inteligencia, palabra y sentidos de que ellos carecen? Lector amigo, el que quiera obtener de los adelantados y civilizados positivistas una respuesta adecuada a estas preguntas, bien puede desahogarse esperando hasta el fin del juicio. Ellos a su principio se atienen: lo infinito no puede ser comprendido, luego no puede ser conocido. Conesto tienen bastante para vivir en el mundo como si éste no tuviese dueño.

Nosotros también tenemos bastante con lo que dejamos barroto, y por esta vez ponemos término a nuestra cháchara.

QUIDAM.

CÍRCULOS

Círculo de Colón

No habiéndose podido efectuar el domingo pasado, como estaba anunciado, la inauguración del salón de este círculo por el mal tiempo, se ha postergado para una época que oportunamente se fijará, pues se desea preparar para entonces una velada y darle así mayor importancia.

Las clases nocturnas para obreros

En el Círculo C. de Obreros de Montevideo

EL ÉXITO DE SU INAUGURACIÓN

Se han inaugurado ya en el Círculo Católico de Obreros de Montevideo las clases nocturnas, elemental, cálculo mercantil y teneduría de libros, para obreros.

Un gran éxito ha tenido esta hermosa iniciativa de tantas proyecciones para los socios del Círculo.

Funcionan estas clases en el gran salón, espléndidamente habilitado para ese objeto, cómodo, alumbrado profusamente y teniendo todo el confort necesario.

Además de las clases que hemos mencionado funcionan en el mismo lugar la clase de dibujo.

Existen tres salones amplios adecuados al uso que se les ha dado.

La clase elemental, dirigida por el estimado profesor Chaparral se ha inaugurado con 41 alumnos; la de contabilidad y cálculo mercantil a cargo del profesor Zaffaroni, joven inteligente, que ha cursado esos estudios en la Universidad en una forma brillante, se ha inaugurado con 31 alumnos, y la de dibujo atendida con tanta preferencia por el señor Correa, funciona con más de 120 discípulos.

Los concurrentes son casi todos obreros que utilizan la noche para adquirir los conocimientos necesarios y que lo son de tanta utilidad.

Al Directorio del Círculo nuestras más calurosas felicitaciones por este gran éxito obtenido por las clases nocturnas a su comecimiento.

Como se ve la acción eminentemente social del Círculo se desarrolla en una forma brillante.

La formación del carácter

EN LA JUVENTUD

Pláticas del Pbro. Dr. Hargain

Como lo hemos anunciado el Pbro. Dr. Luis Hargain tiene a su cargo las pláticas

Círculo C. de Obreros de Montevideo

CUMPLIMIENTO DEL PRECEPTO PASCUAL—A los socios—Ha sido fijado el domingo 20 de Mayo, para que los socios del Círculo, cumplan en corporación el Precepto Pascual, en la Iglesia del Seminario Conciliar en la Misa de las ocho menos cuarto de la mañana.

Como preparación para dicho acto, el renombrado orador argentino, Presbítero don Genaro Silva, dará una serie de cinco conferencias, durante los días 15, 16, 17, 18 y 19 a las ocho menos cuarto de la noche, en la Iglesia Parroquial de la Aguada.

Se recomienda, muy encarecidamente la asistencia a dichos actos y el uso de la medalla social.

Después de la comunión se servirá en el Círculo el desayuno de costumbre.

EL DIRECTORIO.

A LAS SOCIAS—La comunión de las socias tendrá lugar el jueves 24 del corriente mes, (fiesta de la Ascensión del Señor), a las ocho de la mañana en la misma Iglesia del Seminario Conciliar.

El Pbro. don Germán Vidal, Consiliario del Círculo, predicará el triduo de preparación en la Iglesia Parroquial de la Aguada durante los días 21, 22 y 23 a las ocho menos cuarto de la noche.

Como en años anteriores, las socias después de la comunión, concurrirán al local del Círculo, donde se les servirá un modesto desayuno.

Se les recomienda encarecidamente la asistencia a todos estos piadosos actos, y el uso de la medalla social.

EL DIRECTORIO

A LAS COMISIONES DE PROPAGANDA—Estas beneméritas comisiones, que tanto se desvelan por el adelanto material del Círculo y prestan una ayuda tan eficaz al Directorio en sus relaciones con los socios, deben preocuparse de una manera especial en hacer una propaganda tenaz y persuasiva en estos momentos, a fin de que los socios acudan a cumplir con el Precepto Pascual, y a escuchar las conferencias que el P. Yari les predicará en la Iglesia parroquial de la Aguada.

Cada Comisión debe procurar que asista el mayor número de los socios de su radio, moviendo para ello todos los resortes de su espíritu propagandista.

Cada Comisión debe procurar que asista el mayor número de los socios de su radio, moviendo para ello todos los resortes de su espíritu propagandista.

Cada Comisión debe procurar que asista el mayor número de los socios de su radio, moviendo para ello todos los resortes de su espíritu propagandista.

El domingo pasado pronunció la primera después de la Misa de 7 y 34 m.

El Pbro. Dr. Hargain ha tomado por tema de sus pláticas la formación del carácter en la juventud.

Sirvióle de punto de partida la frase del célebre filósofo italiano Vico: «Giovetti quien después de admitir la vida pura y sublime de San Luis, se lamentaba de que las esclarecidas dotes de tan extimo joven se hubieran esterilizado dentro de las severidades de una Orden Religiosa. Lástima grande, clamaba el filósofo italiano, de una vida perdida para la Patria.

El Dr. Hargain demostrará que precisamente la vida de San Luis es un alto ejemplo de un gran carácter que hay que estudiar y tomar como modelo para la formación del carácter en el seno de la sociedad y de la Patria.

Difinió en que consistía el carácter y explicó después como había de imitarse a San Luis. Dijo que es frecuente escuchar de que las virtudes de San Luis son más admirables que imitables. Un gran error. No hay que imitar a San Luis reproduciendo sus hechos, copiándolo servilmente, no hay que estudiarle y seguir su escuela de virtud, como los pintores estudian los procedimientos y el estilo de los grandes maestros como Rafael y Miguel Ángel y siguen la escuela que estos grandes genios han trazado al arte.

El próximo domingo, continuará desarrollando su tema el distinguido orador que abarca interesantes y múltiples problemas de actualidad.

Estas pláticas son dignas de ser escuchadas por la originalidad, profundidad del pensamiento y la claridad que se les presta.

"COMPANIA SINGER"

EL DÍA en el número 5061 del 28 de Septiembre, publica un cable de Nueva York, diciendo:

"Regalo a la Emperatriz del Japon Oyste Bay"

El presidente Roosevelt ordenó a la

FABRICA SINGER

la construcción de una hermosa

Máquina de coser

para regalarla a la Emperatriz del Japon."

Otra prueba que no hay máquinas mejores y más solicitadas en el mundo

OFICINA EN TODOS LOS DEPARTAMENTOS DE LA REPUBLICA ORIENTAL

EN MONTEVIDEO

501 calle Sarandí y 175 calle Agraciada

OFICINA CENTRAL

CALLE NUEVA YORK Y FIGUEROA

Ventas a plazo y al contado

"LA ELÉCTRICA"

Empresa de instalaciones eléctricas.
Cioffi, Regusci y Voulminot

Sucesores de

PEDRO ECAPUBIO

Los dos teléfonos

Calle ZABALA núm. 161

MONTEVIDEO

Bragueros sistema Carlos Behrens



Bragueros fin elástico de metal, privilegiados en las Repúblicas Oriental y Argentina.—Corsets ortopédicos para curar las deformaciones de la espina dorsal.—Fajas con sus aparatos para las quebraduras del ombligo, idem para dolores espinales, idem para adelgazar y enfermedades del vientre.—Aparatos para riñones móviles o flotantes y para diversas enfermedades del estómago.—Respalderos para corregir la mala costumbre de llevar la cabeza baja.—Piernas y brazos artificiales.—Pidan prospectos que se remiten gratis.—Todos los aparatos son garantizados por su eficacia.—Carlos Behrens, ortopedico.

La Elegancia

DE
Angel José Alvarez

(SUCESOR DE JESÚS CASAL)

Perfección y baratura
SOBRE MEDIDA

Camisas, calzoncillos, camisetitas, medias y todo lo concerniente al ramo. Se cambian puños, cuellos y pecheras, modificándolas en el corte en elegancia y buen gusto.

Se vende por mayor y menor

Al efecto, se cuenta con un variado tirado, con gustos especiales y géneros inmejorables.

Colonia 26a

Al lado de Ortopédicos

Boletín de "El Amigo del Obrero"

[Sigámosle]

FOR

Enrique Sienkiewicz

brataban gruesas lágrimas.

Había olvidado sus dolores y se sentía como renacida en el alma y en el cuerpo, y sin acordarse que ya hacía muchos días que se hallaba postrada en la litera, levantóse temblando de piedad, de angustia y de ira hacia aquel populacho vil y arrogante todos los peligros, comenzó a arrojar flores de almendro y de jacinto a los pies del dulce nazareno. La multitud guardó silencio sorprendida al ver una noble romana rendir aquel homenaje a un condenado a muerte. El cual posó su dulce mirada en el rostro pálido y enfermizo de aquella mujer y movió los labios como bendiciéndola. Antea se dejó caer en la

FABRICA NACIONAL

A VAPOR

Jabones finos para tocador y medicinales

DE RICARDO ALGORTA

Además de las especialidades de esta fábrica, que el público ya conoce, ofrece también los medicinales: Sulfurosos, Biclouro, Félico, Alquitan y entre estos el Nafitol, muy recomendado por nuestros mejores médicos, para el tratamiento de la caspa. Direcciones: Escritorio, 25 de Mayo N.º 371.—Teléfono "La Uruguaya" N.º 836.

Francisco Caruso y Cia.

PINTORES

Se encargan de todo trabajo concerniente al ramo
ESPECIALIDAD

en decoraciones al óleo, al fresco e imitaciones papel y al temple

Todo en estilo moderno

Se atienden trabajos para cualquier punto de campaña

Calle Soriano núm. 343

MONTEVIDEO

¡Aquí está!

Almacén y Baratillo de comestibles

CALLE PAMPAS, 148 ESQ. PANAMÁ, 35 Y 37

DE

Clemente Gutierrez

Surtido general en comestibles, especialidad en licres y vinos finos.

Recomendable surtido en conservas esp. uolvas, francesas, italianas, etc., etc.

Lozas, the y café.—Todo de primera calidad

PRECIOS SIN COMPETENCIA

Se lleva a domicilio

Calles Pampas, 148 esq. Panamá, 35 y 37

MONTEVIDEO

Esta casa cierra todo los domingos a las 1 p.m.

Teléfono "La Uruguaya" 1013 (Cordón)

Avisos profesionales

JUAN CHANS, médico-cirujano. Horas de consultas: 2 a 4 p. m., todos los días. Calle Treinta y Tres 52, esquina Piedras. Teléfono La Cooperativa.

BERNARDO BOUZA PAZ, escribano público. Calle Uruguay, 581A.

ARTURO SEMERIA.—Abogado.—Escritorio: calle Canelones, 147.

LUIS BARATTINI.—Médico cirujano. consultas de 1 a 2. Piedad 144.

LUIS P. LENGUAS médico cirujano; consultas de 2 a 3 p. m. Agraciada 132.

MIQUEL PEREA abogado. Estudio: calle Mercedes 118.

CONRADO GONZALEZ BARBOT.—Escribano. Misiones 173 y 175.

ANTONIO HARAN.—Médico cirujano; consultas de 1 a 3. San José 83.

ESTEBAN J. TOSCANO.—Médico cirujano. Consultorio: Rincón 181.

DEAMBROSIO, médico, Rondeau 44, consultas de 2 a 3 p. m.

FLEURQUIN, médico, Avenida La Paz 206; consultas de 1 a 3 p. m.

JULIAN OBIOI, médico, Colonia 418, consultas de 1 a 2 p. m.

REAL DE AZUA, médico, Daymán 168, consultas de 3 a 6 p. m.

PAYSE, médico, Camino Millán 310, consultas de 2 a 4 p. m.

VEIGA, médico, Sierra 60, consultas de 1 a 3 p. m.

RODRIGUEZ ANIDO, médico, Uruguay 579, consultas de 2 a 4 p. m.

OLIVERES, médico, 18 de Julio 858n, consultas de 1 a 3 p. m.

SCHIAFFINO, médico, Buenos Aires 163, consultas de 1 a 3 p. m.

LEONOR A. DE NOGUÉS, partera. Consultas de 1 a 3 p. m. Recibe pensionistas. Cerro Largo 507a.

ERNESTO GARDELLINO, cirujano-dentista. Consultas de 9 a. m. a 4 p. m. Juan Carlos Gomez, 138A.

IGNACIO BERGARA.—Escribano público.—Misiones 180, entre 25 de Mayo y Rincón; Teléfono: Cooperativa 189.

JUAN VARESE. Escribano público. Escritorio: Misiones 218. Domicilio particular: Joaquín Requena 176.—Montevideo.

JOSE B. GONZALEZ.—Escribano público. Ha trasladado su oficina a la calle Misiones núms. 173 y 176.

JUAN LLADO.—Tasador y constructor ha cambiado su domicilio a la calle de Méndez 222, entre San José y Soriano.

ALEJANDRO GALLINAL.—Doctor en medicina, Daymán 157. Consultas de 3 a 4 p. m., los lunes, miércoles y viernes.

BERNASCONI y PUPPO (hijo).—Constructores. Se encargan de toda clase de trabajos pertenecientes al ramo de albañilería. Piedad, 6 (Aguada).

JUAN B. BAZZANO.—Escribano público. Misiones 180 entre Rincón y 25 de Mayo. 18 de Julio 164 (Unión). Teléfono: "La Cooperativa" 189.

J. A. AGUERRE.—Médico cirujano.—Especialista en las enfermedades nerviosas.—Consultas los lunes, miércoles y viernes de 1 a 3 p. m. San José 215.

ARTURO GARABELLI, médico. Enfermedades del estómago y de los riñones; calle Soriano, 140. Consultas todos los días, excepto jueves y feriados de 1 a 2.30.

SALVADOR CAZEAUX.—Balanceador público. Se encarga del arreglo de sucesiones, tramitación de asuntos judiciales y cobranza de alquileres.—Pagará 397.

LAGUARDIA Hnos., cirujanos dentistas.—Nuevos sistemas para la confección de dientes artificiales. Extracción de dientes sin dolor. Obturaciones de oro, platino y porcelana. Consultorio: 18 de Julio, núm. 392.

ocultaba más y más entre las nubes. Un viento ardoroso agitó la atmósfera, dejándola después en calma. Luego los fulgores rojos se extendieron completamente por las nubes, negras como la noche, descendieron sobre la muchedumbre, envolviendo al Golgotha.

—¡Vamos a casa!—dijo Canna.

—Espera; quiero verte otra vez!—replicó Antea.

Canna hizo llevar la litera cerca de la cruz para que, aun en medio de las tinieblas, pudiera ver Antea al crucificado.

El cuerpo de Jesús parecía entonces tejido de rayos de luna; el pecho estaba agitado, por una respiración anhelosa; la cabeza y los ojos (sonidos) vueltos al cielo.

Del fondo de las nubes surge entonces un ruido espeso, estallando en seguida horrenda tempestad; el fragor de los truenos se extiende y se multiplica por valles y montes, dividiéndose lentamente en mil vagos rumores. Fulminan con deslumbradora claridad los relámpagos que parecen desgarrar las nubes, alumbrando con su

Fabrica a vapor

De VELAS de CERA y ESTEARINAS EXTRANJERAS

VIUDA CACCIATORI

Escritorio y depósito

Rio Negro 52

Fabrica

Juan M. Bianec 48

CASA FUNDADA EN EL AÑO 1873.—LA MÁS ANTIGUA Y ACREDITADA
Velas de estearina extranjera de 950, 700 600, 500, 450, 400, 350, 300, 250, 200, 150, 100, 50, 25, 12, 6, 3, 1 1/2, 3/4, 1/2, 1/4, 1/8, 1/16, 1/32, 1/64, 1/128, 1/256, 1/512, 1/1024, 1/2048, 1/4096, 1/8192, 1/16384, 1/32768, 1/65536, 1/131072, 1/262144, 1/524288, 1/1048576, 1/2097152, 1/4194304, 1/8388608, 1/16777216, 1/33554432, 1/67108864, 1/134217728, 1/268435456, 1/536870912, 1/1073741824, 1/2147483648, 1/4294967296, 1/8589934592, 1/17179869184, 1/34359738368, 1/68719476736, 1/137438953472, 1/274877906944, 1/549755813888, 1/1099511627776, 1/2199023255552, 1/4398046511104, 1/8796093022208, 1/17592186044416, 1/35184372088832, 1/70368744177664, 1/140737488355328, 1/281474976710656, 1/562949953421312, 1/1125899906842624, 1/2251799813685248, 1/4503599627370496, 1/9007199254740992, 1/18014398509481984, 1/36028797018963968, 1/72057594037927936, 1/144115188075855872, 1/288230376151711744, 1/576460752303423488, 1/1152921504606846976, 1/2305843009213693952, 1/4611686018427387904, 1/9223372036854775808, 1/18446744073709551616, 1/36893488147419103232, 1/73786976294838206464, 1/147573952589676412928, 1/295147905179352825856, 1/590295810358705651712, 1/1180591620717411303424, 1/2361183241434822606848, 1/4722366482869645213696, 1/9444732965739290427392, 1/18889465931478580854784, 1/37778931862957161709568, 1/75557863725914323419136, 1/151115727451828646838272, 1/302231454903657293676544, 1/604462909807314587353088, 1/1208925819614629174706176, 1/2417851639229258349412352, 1/4835703278458516698824704, 1/9671406556917033397649408, 1/19342813113834066795298816, 1/38685626227668133590597632, 1/77371252455336267181195264, 1/154742504910672534362390528, 1/309485009821345068724781056, 1/618970019642690137449562112, 1/1237940039285380274899124224, 1/2475880078570760549798248448, 1/4951760157141521099596496896, 1/9903520314283042199192993792, 1/19807040628566084398385987584, 1/39614081257132168796771975168, 1/79228162514264337593543950336, 1/158456325028528675187087900672, 1/316912650057057350374175801344, 1/633825300114114700748351602688, 1/1267650600228229401496703205376, 1/2535301200456458802993406410752, 1/5070602400912917605986812821504, 1/10141204801825835211973625643008, 1/20282409603651670423947251286016, 1/40564819207303340847894502572032, 1/81129638414606681695789005144064, 1/162259276829213363391578010288128, 1/324518553658426726783156020576256, 1/649037107316853453566312041152512, 1/1298074214633706907132624082305024, 1/2596148429267413814265248164610048, 1/5192296858534827628530496329220096, 1/10384593717069655257060992658440192, 1/20769187434139310514121985316880384, 1/41538374868278621028243970633760768, 1/83076749736557242056487941267521536, 1/166153499473114484112975882535043072, 1/332306998946228968225951765070086144, 1/664613997892457936451903530140172288, 1/1329227995784915872903807060280344576, 1/2658455991569831745807614120560689152, 1/5316911983139663491615228241121378304, 1/10633823966279326983230456482242756608, 1/21267647932558653966460912964485513216, 1/42535295865117307932921825928971026432, 1/85070591730234615865843651857942052864, 1/170141183460469231731687303715884105728, 1/340282366920938463463374607431768211456, 1/680564733841876926926749214863536422912, 1/1361129467683753853853498429727072845824, 1/2722258935367507707706996859454145691648, 1/5444517870735015415413993718908291383296, 1/10889035741470030830827987437816582766592, 1/21778071482940061661655974875633165533184, 1/43556142965880123323311949751266331066368, 1/87112285931760246646623899502532662132736, 1/174224571863520493293247799005065324265472, 1/348449143727040986586495598010130648530944, 1/696898287454081973172991196020261297061888, 1/1393796574908163946345982392040522594123776, 1/2787593149816327892691964784081045188247552, 1/5575186299632655785383929568162090376495104, 1/11150372599265311570767859136324180752990208, 1/22300745198530623141535718272648361505980416, 1/44601490397061246283071436545296723011960832, 1/89202980794122492566142873090593446023921664, 1/178405961588244985132285746181186892047843328, 1/356811923176489970264571492362373784095686656, 1/713623846352979940529142984724747568191373312, 1/1427247692705959881058285969449495136382746624, 1/2854495385411919762116571938898990272765493248, 1/5708990770823839524233143877797980545530986496, 1/11417981541647679048466287755595961091061972992, 1/22835963083295358096932575511191922182123945984, 1/45671926166590716193865151022383844364247891968, 1/91343852333181432387730302044767688728495783936, 1/182687704666362864775460604089535377456991567872, 1/365375409332725729550921208179070754913983135744, 1/730750818665451459101842416358141509827966271488, 1/1461501637330902918203684832716283019655932542976, 1/2923003274661805836407369665432566039311865085952, 1/5846006549323611672814739330865132078623730171904, 1/11692013098647223345629478661730264157247460343808, 1/23384026197294446691258957323460528314494920687616, 1/46768052394588893382517914646921056628989841375232, 1/93536104789177786765035829293842113257979682750464, 1/187072209578355573530071658587684226515959365500928, 1/374144419156711147060143317175368453031918731001856, 1/748288838313422294120286634350736906063837462003712, 1/1496577676626844588240573268701473812127674924007424, 1/2993155353253689176481146537402947624255349848014848, 1/5986310706507378352962293074805895248510699696029696, 1/11972621413014756705924586149611790497021399392059392, 1/23945242826029513411849172299223580994042798784118784, 1/47890485652059026823698344598447161988085597568237568, 1/95780971304118053647396689196894323976171195136475136, 1/191561942608236107294793378393788647952342390272950272, 1/383123885216472214589586756787577295904684780545900544, 1/766247770432944429179173513575154591809369561091801088, 1/15324955408658888583583470271503091836187391221836